

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	O		El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	✓	10	Uno más Uno	O	Impacto	O
El Sol de México	O		Ovaciones	O	Gráfico	O

Chilango "hasta las chanclas"

Avecindado en el DF desde hace dos décadas, este escritor estadounidense se enamoró a primera vista de la ciudad, de su caos y su espontaneidad. Tan es así, que se ha empeñado en hablar su idioma, aunque luego no lo entiendan

POR ELIA BALTAZAR

elia.baltazar@nuevoexcelsior.com.mx

Cuanto pudo se resistió. La ignoró, la evitó y pasó de largo sin conocerla. Hasta que la casualidad hizo lo suyo y David Lida se vio atrapado en ella y sorprendido. No pudo más que enamorarse de ella. "Me fascinó y en un solo día supe que era para mí."

David Lida vino de Nueva York a la Ciudad de México hace casi 20 años. Había visitado el país antes, como turista, y evitado la capital por la mala fama que la rondaba a finales de los años 80. "Se hablaba de la contaminación, la sobrepoblación, la pobreza; yo imaginaba lo peor."

Pero las circunstancias hicieron la ocasión y un día, en el tránsito de un lugar a otro, David tuvo que parar en la capital. "Fui al Centro Histórico, a cantinas y a comer a La Blanca; también fui al Teatro Blanquita y vi a Pérez Prado y a Sasha Montenegro [en un mismo programa]."

De golpe supo que éste era su lugar y dos años después volvió para vivir aquí. Al cabo tiene de Nueva York ese ritmo caótico de gran urbe. Pero al mismo tiempo es distinta. Espontánea, dice.

"Aquí siempre hay sorpresas, cada día es diferente y la gente, por lo general, se preocupa de mañana en mañana. Más que en Nueva York, y eso sí me fascinó. Después de tantos años, nunca me he aburrido, porque siempre hay algo nuevo."

En el desarraigo, Lida encontró la pertenencia. "Tengo más raíces aquí que en cualquier otra parte. Cuando vuelvo a Nueva York ya no me siento en casa. No tengo familia allá, aunque sí amigos que extraño y quiero. Pero éste es el lugar que elegí para vivir."

Acostumbrado a las advertencias de quienes temen a la ciudad, Lida la mira como una aventura y no como una trampa. Él la recorre y ella se le presenta como es, sin rubores ni maquillajes, y se conquistan mutuamente. Desparpajados los dos, se hablan de tú como si se conocieran de toda la vida.

"Es una ciudad que, aún ahora, para mí sigue guardando muchos misterios. Y mira que me he metido en ella, me he subido las mangas y he ido a lugares a donde ni mis amigos quieren ir."

Como escritor, la Ciudad de México hizo despegar su ingenio y su pluma. Resultado de sus andanzas es el libro de crónicas urbanas *Las llaves de la ciudad. Un mosaico de México*, que lanzó la editorial Sexto Piso y se publicó de manera simultánea en Estados Unidos.

"Cualquier persona que se mueva con libertad en esta ciudad verá mil mundos, situaciones trágicas o chistosas, porque en México la comedia y la tragedia están

de una puerta a otra o detrás de la misma."

Periodista independiente, Lida no pudo conformarse sólo con hablar español. Quería escribirlo, dominarlo. "Cuando me instalé en México escribía en inglés y me traducían, pero no me gustó. No escuchaba mi voz. Entonces comencé a escribir en español con ayuda de los editores, y no les preció mal cómo lo hacía."

Pero David no habla ni escribe español de academia; es el idioma de la Ciudad de México. Se siente chilango y domina ese caló apenas perturbado por el acento de su lengua de origen. "Yo aprendí mexicano y se rien mucho de mí los colombianos o los cubanos, porque utilizo modismos muy locales". Sobre todo, admite, después de un par de tragos, cuando comienzan a saltar de su conversación frases como: "hasta las chanclas" o "lo que el viento a Juárez". Entonces ya nadie entiende muy bien lo que dice, aunque lo comprendan. Y lo mismo ha ocurrido con sus textos, que en algunos casos ha debido modificar para imprimirles un tono menos "chilango".

Como padece el virus de la curiosidad, ha extendido su territorio de exploración hacia el lenguaje. De qué otra manera, si no con palabras, se descubre un mundo. Sobre todo tan complejo y variopinto como la capital mexicana. "La riqueza del caló no tiene comparación. Y aprenderlo ha sido toda una aventura, pues de qué otra manera podría comunicarme con toda la gente que he conocido andando esta ciudad de tantos contrastantes".

Habría que admitir: después de conversar con Lida, un poco de celos sentirá cualquier capitalino que no se ha atrevido, como él, a ganarse los favores de esta ciudad. "Por prejuicio, miedo o costumbre, porque tengo la ventaja de que, como extranjero, no cargo con eso ni padezco la enfermedad de clase. No tengo límites: cualquier espacio es mi espacio y el Distrito Federal es mi México."

		Página			Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O		La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O		Diario de México	O
Milenio	O		El Financiero	O		Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O		La Razón	O
Excélsior	Ø	//	Uno más Uno	O		Impacto	O
El Sol de México							

“Cuidado, no te vas a querer ir”

POR SONIA ÁVILA

nacional@nuevoexcelsior.com.mx

Hace 32 años Philippa Smith llegó a Acapulco en busca de un clima cálido, de diversión y aventura para unas vacaciones de fin de año, pero jamás imaginó que cambiarían su vida.

Venía huyendo del crudo invierno de Inglaterra, donde nació en el seno de una familia tradicional, desde sus costumbres hasta los antepasados y de estilo “muy formal, cuadrado”.

Con pocos pesos en la bolsa y sin hablar español, Philippa se aventuró en las playas “exóticas” del Pacífico mexicano con una amiga. Ahí conoció a un grupo de estudiantes de la Universidad Iberoamericana, con quienes festejó el fin de año en Cuernavaca.

“Mi amiga se regresó. Entonces compré un boleto de avión para llegar a la Ciudad de México; tenía muchísimo miedo porque nunca había venido. No sabía ni cómo recoger la maleta”, cuenta entre risas.

La hospitalidad de sus amigos, las fiestas mexicanas y el clima cálido de la ciudad de la eterna primavera, cautivaron a Philippa y decidió quedarse.

“En Londres no haces amigos tan fácil; aquí todo el mundo juega, bromea y dije: ‘yo quiero estar así de bien’. Entonces se acabó la fiesta y empecé a buscar un departamento”, narra mientras el óleo de sus pinturas cubre la estancia.

Aún asustada por no poder comunicarse con la gente, llegó a su primer hogar en la colonia Anzures. Era un pequeño departamento en la azotea de una casa de ancianos y, aunque carecía de muchos servicios, para ella era lo mejor, pues estaba cerca del sol y del aire “para respirar libre”.

Su primera misión fue buscar trabajo y fue a la embajada de Inglaterra. “Me dijeron que no había y me mandaron a la Cámara de Comercio. Ahí me inventaron un trabajo; ayudaba en lo que podía”, hace memoria y más tarde incursionó en la pintura.

Por no hablar español, todos los días caminaba de su casa, en Anzures, a su trabajo, en el Ángel de la Independencia. Así aprendió a mirar la ciudad.

Recuerda que, a tres años de su llegada, regresó a Inglaterra y los aromas británicos y su familia la hicieron dudar, pero el amor hizo que regresara. Se casó, tuvo dos hijas e inició su propia familia mexicana.

Está convencida de que vivir en un país ajeno implica adoptar su cultura y no crear “una burbuja”.

Asegura que México tiene problemas de inseguridad y pobreza como otros países, pero eso no le hace perder su magia. A manera de advertencia dice: “cuidado con México, porque es mágico y no te vas a querer ir”.

El calor,
hace tres
décadas, la
invitó a de-
jar Londres.
Se mime-
tizó con la
gente e hizo
una vida y
una familia
mexicana

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0		Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	0		El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada	0		El Economista	0	La Razón	0
Excélsior	0	4	Uno más Uno	0	Impacto	0
El Sol de México	0		Ovaciones	0	Gráfico	0

A NY se le quiere; al DF se le ama

POR FERNANDO ISLAS

fernando.islas@nuevoexcelsior.com.mx

Mucho antes de radicar en la Ciudad de México, el argentino Hugo Laurencena vivió en Nueva York, donde fue asistente por cuatro años del pintor holandés Willem De Kooning, que tenía un carácter de los mil demonios. Le preparaba la paleta, una obsesión que el maestro del expresionismo abstracto sólo le pudo confiar a un elegido.

Cierto día, De Kooning llegó a su estudio con un invitado. Discutían sobre los cuadros en ese momento disponibles, obra habitualmente celebrada por los especialistas a la que sólo tenían acceso los millonarios con escrúpulos. Como esas visitas eran más o menos habituales, Laurencena obvió la visita, hasta que ambos personajes se acercaron a curiosear a su mesa de trabajo. Era Paul McCartney, que adquirió algunas piezas para su casa de los Hamptons. "It's ok, boy, it's ok", le dijo el ex Beatle al joven ayudante cuando advirtió su sorpresa.

Inicialmente, Laurencena sólo dibujaba como creativo de agencias de publicidad, pero en sus ratos libres agarraba el pincel y los óleos, hasta que se animó a urdir su propio discurso con base en la disciplina por el trabajo y una rara obsesión por los colores adquirida en el tiempo que colaboró con De Kooning. Lo demás vino casi solo. Surgió un pintor con un estilo decididamente alejado al de su mentor y llegaron las invitaciones para llevar su propia producción a su natal Buenos Aires y a ciudades como Miami, Milán, Sao Paulo o Zurich, hasta que, en la transición de los milenios, llegó a México.

"Fui invitado por una amiga, Macarena Gutiérrez, una diseñadora de modas y empresaria española", recuerda Laurencena. "Fue para las Navidades de 1999; yo repartía en ese entonces mi tiempo entre Miami y Buenos Aires y me gustó la invitación."

El pintor relata que siempre pensó en México como un sitio de retiro, "a la John Huston", pero al quedar impresionado por el país y su gente, regresó a Miami los primeros días del nuevo milenio y no pasó dos meses para que regresara y nunca más irse.

Atractivo multicultural

Parece extraño que un hombre que ha vivido en diferentes ciudades del mundo, especialmente en Nueva York y a punto de cumplir 50 años, haya elegido a su llegada una zona poco popular en términos de vivienda, justo en el centro de la ciudad más grande del mundo, en el edificio Vizcaya, sobre avenida Bucarell, para comenzar una nueva vida. "No lo pensé

Instalarse en el caótico Distrito Federal es fácil y se puede echar raíces si se cuenta con la "calidez extraordinaria" de sus habitantes, confiesa el pintor de origen argentino Hugo Laurencena, quien asegura que "mi familia, mis amigos y mis sueños están aquí, en México"

en ese momento, sólo sentía y vivía lo que me estaba pasando", refiere. "La motivación para quedarme sin duda fue el atractivo multicultural de esta ciudad y especialmente la gente de México y su simpleza y calidez extraordinaria."

Evidentemente, la respuesta a su trabajo del entonces desconocido ambiente mexicano influyó en buena medida en la decisión. "Fue increíble aquí la manera en que me recibió el mercado del arte, como si hubiera vivido aquí toda la vida."

Acaso sucedió como lo dicta el lugar común, pues llegó a la hora justa al sitio adecuado. En ese sentido, Laurencena ha sabido llevar una vida animada por la alteridad. Es como un generoso cómplice y un invitado permanente. Su vocación, más que su profesión, así lo dictamina, pero México fue el lugar donde arrojó su herencia. "Yo me fui de la Argentina muy temprano, en los setentas, ya sabía que aquello no iba para mí. Luego, la incomparable Nueva York me recibió des-carnadamente y me la viví por casi dos décadas, libre pero controlado. Y luego México que no duda en acogerme y entregarme mi lugar, mi libertad y además, el amor de María Silvia, una mexicana, y mi primera hija, a los 56 años, Manuela, la luz de mis ojos."

El pintor argentino, ahora mexicano por elección, considera que en México se ha dado un punto de inflexión para su obra. "Fue un cambio radical en mi trabajo, especialmente viviendo en el centro de México, mi pintura se iluminó de repente y sólo fue trabajar y trabajar."

Agradecido, asegura: "Si hay algo que tienen los mexicanos es creer enfáticamente y con pasión en algo, ésa es su característica"

—¿Qué es lo que más extraña de los lugares en los que ha vivido y cómo intenta suplirlos?

—Cuando has viajado mucho y vivido en diferentes latitudes, la ausencia de los seres queridos se torna en una presencia que te acompaña en tu camino, como empujándote hacia lo que desconocemos. Mientras tanto, mi familia, mis amigos y mis sueños están aquí, en México.

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0		Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	0		El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada	0		El Economista	0	La Razón	0
Excélsior	0	8	Uno más Uno	0	Impacto	0
El Sol de México	0		Ovaciones	0	Gráfico	0

La cultura de México es "la neta"

El curador y crítico de arte llegó en 1975, procedente de Senegal, con un diccionario de español en la mano. A la vuelta de 15 años, abrazó la nacionalidad mexicana y con ella el compromiso de divulgar por el mundo el quehacer cultural nacional

POR ÉDGAR HERNÁNDEZ

nacional@nuevoexcelsior.com.mx

Han pasado más de tres décadas, pero el curador de origen senegalés, Ery Camara, aún recuerda el día que llegó a México. Corría el mes de septiembre de 1975. El también museógrafo apenas había terminado su licenciatura en Arte y las referencias que tenía del país eran escasas.

México era para Camara una mezcla de referentes inconexos. Por un lado, la visión romantizada que había generado el cine sobre América; y por el otro, la noción de una profunda cultura prehispánica, que contrastaba con la visión "moderna" que buscaba dar el país, al haber tenido como marquesina los Juegos Olímpicos de 1968.

El también artista y crítico de arte aterrizó literalmente con un diccionario en mano, ya que no hablaba una sola palabra de español. Como su proceso de integración debió ser rápido, desde su llegada tomó la decisión de vivir con una familia mexicana, la cual le ayudó no sólo a dominar el idioma, sino a integrarse a una cultura ajena a su realidad.

Nacionalizado mexicano en 1989, Camara es desde octubre de 2004 coordinador de exposiciones y registro de obra del Antiguo Colegio de San Ildefonso, pero su trayectoria como curador y museógrafo abarca, en mayor o menor grado, todos los museos nacionales.

Al salir de la universidad en Senegal, Camara tuvo la opción de continuar sus estudios en Francia, pero un acuerdo binacional perfiló su viaje a México para estudiar la licenciatura en Restauración de Bienes Culturales.

A mediados de los setenta, el gobierno senegalés de Léopold Sédar Senghor impulsó el ambicioso proyecto de crear en su país un Museo de las Civilizaciones Negras, que no sólo reflejaría lo que ocurre dentro del continente africano, sino que diera cuenta de toda la diáspora de la cultura negra. El diseño del mismo estaría a cargo del arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez.

La preparación del proyecto trajo la oportunidad para que un grupo de jó-

venes senegaleses viajara a México para realizar especialidades en diferentes ramas, desde la conservación y la literatura, hasta la administración. Al concluir sus estudios, Camara se encontró con la novedad de que ya no se construiría el museo, además de que no encontró opciones para desarrollar su trabajo en su país.

Fue en esa coyuntura que aceptó el consejo del entonces director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Enrique Florescano, para integrarse a la reestructuración del Museo Nacional del Virreinato, labor que después repetiría en los museos Nacional de Culturas Populares y Nacional de Antropología.

La trayectoria de Camara en el país le permitió dar el salto a escenarios internacionales, ya que ha participado en las bienales de La Habana, Johannesburgo y en la cuatrienal Documenta X; además de que ha sido presidente del jurado de las bienales de Venecia y Dakar. Su experiencia global lo llevó a dirigir el Primer Simposio Internacional de Teoría sobre Arte Contemporáneo en la Ciudad de México.

Camara acogió a México como su país de residencia, ya que incluso en la actualidad utiliza palabras coloquiales como "la neta", y guiado por su desarrollo profesional se dio a la tarea de contribuir no sólo en la difusión de la cultura, sino de promover esquemas educativos, en espacios públicos y privados, para la formación de nuevos creadores y promotores. "Es la manera que he encontrado para pagar la deuda que tengo con mi país, donde, por diferentes circunstancias, no pude desarrollar todas las cosas que ahora hago en México".

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	O		El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	O	8	Uno más Uno	O	Impacto	O
El Sol de México	O		Ovaciones	O	Gráfico	O

LA LEY DE NACIONALIDAD

No me llames extranjero

POR GEORGINA OLSON

georgina.olson@nuevoexcelsior.com.mx

La Ley de Nacionalidad mexicana es una de las normas del mundo que contempla una mayor gama de opciones para naturalizarse como mexicano: por haber residido cinco años en el país, ser descendiente en línea directa de un mexicano, tener hijos mexicanos por nacimiento, contraer matrimonio con un mexicano, ser hijo adoptivo de mexicanos, ser originario de un país latinoamericano o de España o haber realizado una obra destacada en la cultura, la ciencia u otra área.

Entre 2000 y 2008, 42 mil 243 extranjeros han recibido cartas de naturalización por parte del gobierno mexicano, pero muchos otros que desean obtenerla aún no la tienen, pues se requiere dedicarle una buena dosis de tiempo a los trámites que

se realizan —en la Secretaría de Relaciones Exteriores—, así como pagar una serie de tarifas y pasar un examen de conocimientos históricos sobre México.

Son los centroamericanos y latinoamericanos los que dominan en las listas de ciudadanos naturalizados. Históricamente, México ha dado asilo a sudamericanos que venían huyendo de las dictaduras en los años setenta, pero también a centroamericanos que escapaban de guerras civiles y más recientemente, que llegan en busca de mejores condiciones de vida.

Uno de los factores que recientemente ha hecho más difícil el obtener la naturalización es pasar el examen sobre historia y cultura de México: las preguntas van de la etapa prehispánica, pasando por la Colonia, la Independencia y la modernidad, así como preguntas sobre geografía e incluso sobre la comida típica de las diferentes regiones del país.

42,243

personas han
recibido cartas
de naturalización
entre 2000 y 2008,
según la SRE.

Entrañables

Muchos extranjeros no sólo aprueban los exámenes, sino que han dejado huella entre los mexicanos. Uno de esos casos tuvo lugar en Jalisco.

"Las personas grandes nunca mueren. Adolf Horn fue un mexicano por decisión propia que nunca se cansó de invitar a los liderazgos jaliscienses a trabajar por la unidad, y eso nunca se me va a olvidar", dijo el presidente de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública en la Cámara de Diputados, el jalisciense Raúl Alejandro Padilla Orozco al recordar a Adolfo Bernard Horn, el extranjero más querido por la comunidad jalisciense, que aunque falleció hace dos años continúa siendo el líder moral del sector empresarial en la entidad.

Adolfo Bernard Horn, de origen cubano-americano recibió la presea "El Águila Azteca", la máxima condecoración que da el gobierno mexicano a

un extranjero. Horn falleció en enero del 2007, a los 96 años de edad. En 1958 fue nombrado cónsul de EU en Guadalajara y se enamoró de la ciudad. Posteriormente cuando le informaron que lo cambiarían a otro lugar, prefirió renunciar a su carrera diplomática y se estableció en esta capital tapatía.

En 1965, a los 52 años, fundó la empresa de helados Bing (invirtiendo 17 mil dólares de sus ahorros y 15 mil que le prestaron), y después helados Dolphy. Horn (hijo de madre bostoniana y padre alemán) siempre consideró que su corazón no pertenecía a una sola nacionalidad sino que era internacional. Fue de los pioneros en atraer a empresas trasnacionales como Kodak a México e inició en Guadalajara lo que después se convirtió en el Valle del Silicio mexicano. Además fundó la American Chamber of Commerce (AmCham).

— CON INFORMACIÓN DE ADRIANA LUNA

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0		Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	0		El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada	0		El Economista	0	La Razón	0
Excélsior	● 6		Uno más Uno	0	Impacto	0
El Sol de México	0		Ovaciones	0	Gráfico	0

En el Día de la Bandera, el Himno Nacional también será entonado por personas de apellido Blajer, Smith o Staples. Y no es por diplomacia. Pese a que la violencia se ha ensañado con visitantes extranjeros, ellos se dejaron seducir por México, su gente, su comida, su clima, su cultura, y ahora son mexicanos por naturalización que aman al país tanto como los nacidos aquí. Averigüe por qué

DE LA VISA NACE EL AMOR



TEMA MIGRATORIO

	Página		Página		Página
El Universal	0	Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0	Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	0	El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada	0	El Economista	0	La Razón	0
Excélsior	0	Uno más Uno	0	Impacto	0
El Sol de México	0	Ovaciones	0	Gráfico	0

DE LA VISA NACE EL AMOR

POR PARIS MARTÍNEZ

paris.martinez@nuevoexcelsior.com.mx

Si hay un experto que ha analizado desde distintos ángulos el concepto de mexicanidad y los fenómenos que impregnan la abstracción que llamamos "México", ése es Samuel Schmidt. Lo mismo ha estudiado el valor simbólico del chiste político, que los retos políticos que la sociedad enfrenta, pasando por la forma en la que nuestra nación y su pueblo son vistos desde el extranjero, en voz de los extranjeros que han pasado por aquí.

Esta característica multifactorial de su trayectoria académica, que lo ha llevado a publicar diversos libros sobre el México contemporáneo, lo convierte, de alguna manera, en uno de sus grandes enamorados, razón por la cual se le inquiera: ¿Qué diferencias puede encontrar en la forma en la que este país es venerado por aquellos que nacieron dentro de sus fronteras y la de aquellos que lo hicieron fuera?

"Creo que habría que distinguir que el mexicano por nacimiento fue formado en ese sentimiento de amor por este país, mientras que el extranjero enamorado de México escogió tener ese sentimiento. Conozco casos de personas que vinieron por alguna

razón accidental y decidieron no irse más, gente que empieza a vestirse a la mexicana, sus casas están llenas de cosas mexicanas que ningún mexicano acostumbra tener, rescatan la simbología e iconografía mexicana, y todo eso representa una atracción especial por esta nación, llamémosle amor, cariño, adoración, fascinación o todo eso junto."

En el caso de los mexicanos por nacimiento —abunda— la situación es distinta: "Tú naciste aquí, tú vives aquí, aquí estás, te acostumbras, México ya es tuyo. No sé si eso es amor, no me atrevería ni siquiera a llamarle nacionalismo, porque me encuentro a personas, en especial a políticos, que dicen amar a México y depredan todo lo que se les cruza en el camino".

Pero los extranjeros, señala el académico, a pesar de amar a México tanto como lo pueda hacer un nacional, se relacionan de forma distinta con el país: para ellos, más incluso que para un mexicano de nacimiento, son evidentes los contrastes patentes en todos los niveles de la vida.

"Los extranjeros están definidos de alguna manera respecto a la realidad nacional y, pese a esa definición, a veces adversa, se toman el tiempo, la molestia, la energía de venir y estar acá. Pueden irse a un lugar más civilizado, diría Sandor Márai (escritor húngaro, autor del hipercrítico ensayo sobre Tijuana con que inicia el libro que Schmidt coordinó, titulado *México*

visto desde lejos). Pero no. Existe un sector de extranjeros que decidieron venir acá, que le está tomando cariño al país y que, efectivamente, mantiene una relación muy profunda de amor-odio con esta nación, aunque yo creo que vence el sentimiento de amor, y lo que parecería obvio es que esa molestia y esa irritación que sienten no se fundamenta en su estatus de 'no mexicanos', sino en la noción inherente a la condición humana de que existen cosas que no se valen y de que somos muchos más de los necesarios como para que la vida en México funcione de otra manera y para todos: extranjeros y naturales."

El riesgo de los regionalismos

Lo que define a un extranjero como tal, en comparación con un nacional, es básicamente una noción de diferenciación geográfica. Y ésta, a menor escala, se reproduce dentro de la sociedad mexicana, de tal forma que aquellos que dicen amar a México pueden ser indiferentes e, incluso, hostiles con sus habitantes.

"Por eso los de Guadalajara odian a los del Distrito Federal, y los de Tijuana a los de Mexicali, y los de Juárez a los de Chihuahua", afirma el también catedrático de distintas universidades mexicanas y extranjeras.

"Yo creo que tenemos una identidad nacional fuerte, pero una relación comunitaria débil. Tú no

puedes tener cariño por tu entorno, si no se lo tienes a la sociedad, y por la sociedad no puedes generar cariño si no te da nada, si es agresiva contigo. Pero esta debilidad societaria profunda no es contraria, antitética, al nacionalismo. Se puede ser nacionalista y no sentir nada por la sociedad, se puede ser nacionalista porque te lo enseñaron; ésa es una doctrina abstracta construida, no es necesariamente amor por el país."

En el Día de la Bandera, el Himno Nacional también será entonado por personas de apellido Blajer, Smith o Staples. Y no es por diplomacia. Pese a que la violencia se ha ensañado con visitantes extranjeros, ellos se dejaron seducir por México, su gente, su comida, su clima, su cultura, y ahora son mexicanos por naturalización que aman al país tanto como los nacidos aquí. Averigüe por qué

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	O		El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	✓	6	Uno más Uno	O	Impacto	O
El Sol de México	O		Ovaciones	O	Gráfico	O

Viene de la
página anterior

Existe, sin embargo, el otro extremo: el de aquellos que, movidos por un amor patrio, recurren a la violencia. “¿Quién tiene más amor al país — se pregunta Schmidt —: el político que roba y se compra departamentos en Miami o el guerrillero que está dispuesto a dar la vida por un ideal? Para mí, el guerrillero. Pero, en nuestro entorno, la sensibilidad te lleva a rechazar las formas de resistencia violenta. Que están equivocados en la estrategia es otra bronca, pero por lo mientras ese tipo de mexicanos demuestran su amor por la patria. Y este punto es en especial preocupante, porque el futuro es lúgubre, los espacios económicos están anulados y no hay debate ideológico que te permita redirigir a la sociedad al país; casi todo hace ver que la olla de presión va a explotar.

“Y es que estar enamorado de México no quiere decir que la parte de la que te enamoraste te trate mal... En fin, el amor te va llevando por rumbos a veces problemáticos”, remata.

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0		Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	3	8	El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada				0	La Razón	0
Excélsior						0
El Sol de México						0

Miles de chiapanecos regresan de EU a sus comunidades indígenas

“Hasta los patrones nos deportan por la crisis”

• Desde que se calculan las remesas, en 1995, no habían sufrido reducción

• Noviembre y diciembre de 2008 fueron los meses de mayor desplome

Chiapas ▶ DPA

Hasta que llegó la crisis, Abelardo López, un campesino de Chiapas, trabajaba como jardinero en un campo de golf en Phoenix, Arizona.

Cobraba 10 dólares la hora por encargarse de podar el césped, regarlo y brindar apoyo a la gente que participaba en torneos, pero, junto con otros 70 mexicanos, fue entregado a las autoridades migratorias para ser repatriado en medio de la recesión.

“Todo estaba bien hasta que los patrones nos dijeron que ya no había trabajo por la crisis económica y que teníamos que retornar a México”, contó el campesino en su pueblo natal, Teopisca.

“La situación laboral para los migrantes está muy difícil en Estados Unidos y los mismos patrones nos están deportando”, confesó.

La recesión económica estadounidense ha obligado a miles de trabajadores a retornar a sus aldeas indígenas en Chiapas y a otras partes de México, y ha causado una caída sin precedente de las remesas.



LYNNE SLADKY/ AP

La recesión económica devuelve a muchos mexicanos

Según cifras del Banco de México, las remesas bajaron 3.6 por ciento en 2008 respecto a 2007, para totalizar 25 mil 145 millones de dólares. Nunca antes, desde que comenzó a llevarse un cálculo en 1995, el crecimiento de las remesas se había detenido.

En 2007, que cerró con llegadas de dinero por 26 mil 76 millones de dólares, se desaceleró el ritmo pero, de todas maneras, las cifras aumentaron 2 por ciento.

Esta vez, las remesas se desplomaron, en especial en los últimos dos meses del año: 10.8 por ciento en noviembre y 9.8 por ciento en

diciembre. Autoridades mexicanas y organismos internacionales anticipan que en los próximos meses seguirán cayendo.

“Ahora que estoy aquí, voy a buscar a qué me dedico para sostener a mi esposa y a mis tres hijos, pero veo que también aquí no hay trabajo y la situación es crítica”, lamentó el campesino, de unos 30 años.

Afirma que con el dinero que ahorró alimentará a su familia mientras consigue trabajo. Por lo pronto, ayudará a otros campesinos a levantar la cosecha de maíz y frijol en un pueblo de la región. ■ M

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	2	2	Crónica	0	Diario de México	0



PELEAN PAISANOS PUNTO DE ENCUENTRO

SAN DIEGO. Cientos de manifestantes exigieron ayer suspender la construcción del muro fronterizo en Imperial Beach, donde California converge con Baja California y el Océano Pacífico. Durante la protesta, dos personas fueron detenidas por la Patrulla Fronteriza.

La marcha se realizó cerca del Parque de la Amistad, en donde familias imposibilitadas legalmente para cruzar se podían ver las caras y dialogar a través de una malla ciclónica. El lugar fue destruido para construir una doble barda.

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	O	18	El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	O		Uno más Uno	O	Impacto	O
El Sol de México	O		Ovaciones	O	Gráfico	O

Ayuda a migrantes

Otorga el GDF 400 apoyos a paisanos

México • Silvia Arellano

A mes y medio de que se puso en marcha el seguro de desempleo para migrantes, la Secretaría del Trabajo del Distrito Federal otorgó 400 apoyos a paisanos que regresaron principalmente de Chicago y California debido a la crisis económica en Estados Unidos.

El titular de la dependencia, Benito Mirón, dijo que esta cifra está muy por debajo de lo estimado, pues se esperaba que en los primeros meses del año arribaran 4 mil de los 30 mil migrantes que regresarían este año al Distrito Federal.

El funcionario explicó que a los migrantes también se les entrega

un apoyo económico de mil 644 pesos mensuales durante seis meses, con el fin de que en ese tiempo busquen algún empleo.

Indicó que de acuerdo con los cálculos de esta secretaría, se pensaba que para el primer semestre del año podrían entregarse alrededor de 4 mil apoyos a migrantes; "llevamos mes y medio y es bastante menos; te digo, es cerca de los 400; claro, nosotros entendemos que tampoco es tan fácil y simple regresar desde allá", explicó.

"Al principio planteamos que estamos listos, aunque no pensamos que fuera a ser un retorno en masa y de inmediato; sin embargo, nos preparamos para ello y te puedo decir que a un mes y medio, que tenemos publicadas las reglas de operación, andamos redondeando los 400 seguros de desempleo a migrantes", expresó.

La poca participación, dijo, permite que den más seguros de desempleo para los capitalinos; "estamos otorgando casi 9 mil apoyos mensuales, cifra que está por encima de la que teníamos el año pasado", adujo.

Dijo que la situación en el DF y Estados Unidos es muy diferente: "Aquí, si te despiden, al otro día puedes estar en el módulo solicitando el seguro, allá implica una serie de problemas para la gente que se tiene que desplazar", explicó. ■■

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	8	8	El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	O		Uno más Uno	O	Impacto	O
El Sol de México	O		Ovaciones	O	Gráfico	O

Senadores visitaron Washington en enero

El tema económico borra al migratorio en el Capitolio

México ▶ Elba Mónica Bravo

El Senado de Estados Unidos confirmó a legisladores mexicanos que "la presentación y aprobación de una iniciativa migratoria amplia e integral no será una prioridad a corto plazo, hasta obtener resultados concretos en la recuperación económica".

Después de una visita a Washington, que realizaron entre el 13 y 15 de enero, senadores de PAN, PRI y PRD presentaron un informe en el que señalan que existe una división entre sus homólogos estadounidenses en torno a una reforma migratoria, "sobre el mejor tiempo, contenido y forma de avanzar en un posible proyecto".

El documento que difundieron Luis Alberto Villarreal, del PAN; Rosario Green, del PRI, y Silvano Aureoles, del PRD, refiere que "se obtuvo información de que no todos los congresistas estarán a favor de reformas y que la gran mayoría de los Republicanos se podrían oponer en el tema", además de que "la agenda de

corto plazo del Congreso estará totalmente dedicada a la crisis económica por la que atraviesa Estados Unidos".

Los senadores expusieron que para proceder a discutir el proyecto legislativo en Estados Unidos "es necesario obtener 60 votos, los cuales en este momento no se tienen"; no obstante, afirmaron que existe interés para lograr "un acuerdo entre los dos países para mejorar la seguridad en la frontera".

Sin embargo, al abordar el tema del tráfico de armas, señalaron que "se observó que algunos congresistas no estaban seguros del nivel de la exportación ilegal de armas a México", por lo que la delegación mexicana concluyó que es necesario "difundir estadísticas y datos precisos que apoyen el argumento del gobierno mexicano".

El informe señala también que existe división en el tema relacionado al comercio entre ambos países, particularmente en temas relacionados con el sector laboral, energético y ambiental. ■■

		Página			Página			Página
El Universal	O		Diario Monitor	O		La Prensa	O	
Reforma	O		Crónica	O		Diario de México	O	
Milenio	O		El Financiero	O		Rumbo de México	O	
La Jornada	O		El Economista	O		La Razón	O	
Excélsior	O		Uno más Uno	O		Impacto	<input checked="" type="checkbox"/>	3
El Sol de México	O		Ovaciones	O		Gráfico	O	



MÉXICO, DESTINO SEGURO: EMBAJADA

La embajada mexicana en Washington aseguró que el país sigue siendo un principal destino turístico, en respuesta a la renovación de la alerta del gobierno estadounidense sobre la violencia que azota en el territorio.

"México ha estado en la lista de los 10 destinos de viaje internacional por algunos años y continúa siendo el destino de turismo internacional de los viajeros estadounidenses que viajan al extranjero", dijo el vocero Ricardo Alday.

El Departamento de Estado alertó ayer a sus conciudadanos sobre un incremento reciente de la violencia en México, en especial en ciudades fronterizas como Ciudad Juárez, pero también la hizo extensiva a estados como Durango y Coahuila.

		Página		Página		Página
El Universal	0		Diario Monitor	0	La Prensa	0
Reforma	0		Crónica	0	Diario de México	0
Milenio	0		El Financiero	0	Rumbo de México	0
La Jornada	0		El Economista	0	La Razón	0
Excélsior	0	10	Uno más Uno	0	Impacto	0
El Sol de México	0		Ovaciones	0	Gráfico	0

Medio siglo de locación

Lo que inició en 1956 como un viaje de aventura junto con su hermana marcó su destino: aquí terminó el bachillerato y estudió una carrera que le daría proyección internacional

POR VÍCTOR MANUEL TORRES

victor.torres@nuevoexcelsior.com.mx

Ramiro Meléndez llegó a México siendo apenas un muchacho. Lo hizo de la mano de su hermana Bety Meléndez, artista internacional, que podría considerarse “como la Shakira de Colombia” de aquel entonces. Fue en 1956 y, por supuesto, aún no era capaz de imaginar que con el tiempo nuestro país se convertiría en su casa y él en uno de los productores de cine más reconocidos.

De paso

El plan de los Meléndez era quedarse a temporada, y para ello el joven Ramiro daba por perdido un año escolar, así que decidió terminar el bachillerato en México; pero en un descuido había finalizado esa etapa y, sin pensarlo dos veces, se había inscrito en la escuela de Bellas Artes. Al terminar, no

dudó más: ingresó al CUEC y con ello su ruta estaría para siempre marcada por el cine, ese oficio que lo arraigó a piso mexicano.

Aunque se fue a estudiar al extranjero, a su regreso a México comenzó a ganarse la vida representando artistas porque “no tenía dinero para ser productor ni nada por el estilo”. Eran los albores de los años sesenta. Después de ese periplo estudiantil puso una compañía de representaciones artísticas: “Empecé a poner espectáculos en bares, montar shows con grupos musicales que se utilizaban mucho en esa época y tuve la posibilidad de que me contrataran en el canal 8, que estaba en Televisa”.

Ahí realizó un programa con el actor Enrique Rambal, con el que tuvo un gran éxito y comenzó a conectarse con gente de la talla de Paco Ignacio Taibo I.

“A él le debo muchas cosas: conocer a Luis Alcoriza, a Luis Buñuel, Carlos Enri-

que Taboada, y me rodeó de talentos [...] Yo no sé si soy buen productor, o malo, o mediocre, no lo sé, lo digo honestamente; lo que sí tengo es un olfato bárbaro. Creo que sé lo que funciona artísticamente.”

—¿Dónde nació la vocación cinematográfica?

—Pienso que es una aspiración de todos los que estamos en el medio del teatro, de la televisión. Al cine lo vimos como el séptimo arte y había que llegar a él. Yo siempre fui apasionado del cine; creo que tengo una gran cultura cinematográfica, sobre todo mexicana; pasé muchas horas viendo cine mexicano y viendo lo que pasaba con el cine mexicano, tanto en su apogeo como en su caída.

Su película

Una de las películas mexicanas que han tenido mayor éxito de la crítica y que han sobrevivido al paso del tiempo es *Mecánica Na-*

cional, dirigida por Luis Alcoriza —uno de los discípulos más adelantados de Luis Buñuel— y producida precisamente por Ramiro Meléndez. Esta cinta se convertiría no sólo en un símbolo del cine nacional, sino también en la consolidación de Meléndez como gente de cine en México.

Hay que decir que *Mecánica Nacional* no fue su única cinta de éxito. También está *Presagio*, con guión de Gabriel García Márquez, que fue multipremiada en festivales de Europa y América.

El reto que supuso producir esa cinta —con cientos de obstáculos, entre ellos la inclusión de dos mil zopilotes vivos para una escena que se filmó en un pueblo de Zacatecas— fue la prueba contundente de que Ramiro Meléndez ya era parte del gremio cinematográfico nacional, al cual contribuyó con su talento, y también parte de este país, como uno más de sus ciudadanos.

TEMA MIGRATORIO

		Página
El Universal	O	
Reforma	O	
Milenio	O	
La Jornada	O	
Excélsior	7	7



Por el amor de una mujer

El italiano Marco Valentini sabe que en cualquier parte del mundo donde se encuentre a un mexicano, hay dos palabras en español que le abrirán su corazón: "¡no mames!"

européico nacido a 35 kilómetros de Florencia, para quien pensar en México era imaginar la tierra de Pancho Villa, Speedy González y El Zorro? Tan simple como una morena mujer: ¡il amore!

Marco Valentini, restaurantero de 42 años, es conocido como el *Embajador de la grappa*, una bebida que en la península era para los marginados, que tuvo poderes afrodisíacos y que hoy en día la encontramos en el restaurante Masaccio, donde podemos visitar a Marco, su esposa Gabby Padilla, el pequeño Alessio y el chef Leo Ruocco.

Dice el italiano que "conocía Gabriela en Madrid, donde me llamaron para abrir un restaurante llamado San Carlo. Allí estaba Gabriela, la mexicana, hacía su maestría, nos enamoramos y el destino nos llevó a México. Ella tenía que regresar y no lo pensé dos veces. La primera vez que venimos fue en 1998, un año después volvimos para casarnos y poner nuestro propio negocio".

Hay cosas que caracterizan a un italiano: el vino, el café expresso, la pasta, el gusto por un buen traje, un caro par de zapatos, los autos deportivos, la ópera y el fútbol, que ellos nombran calcio. Es curioso, pero Marco ha podido sobrevivir sin la pasión de un Milan-Inter, una Fiorentina o el grito de *forza Italia*. "Allá es mucha la pasión por el fútbol, pero yo no lo siento así". Él se apasiona más por los más de 300 vinos que ya tiene en México. Vinos de la Toscana, el Malvasia Nera, los super Fusca, los Brunellos, los de Sicilia y la Campania.

De su país mantiene el gusto por la música (Lucio Dalla, Eros Ramazotti, Giorno y la música clásica), la comida, el arte y la televisión que le llega por cable. Aunque de México ha arrebatado gustos por la salsa, la pancita, la cerveza, los tacos al pastor con el taquero de la esquina, las pinturas de Diego Rivera y la amistad con los clientes.

"México es distinto a mi país. Allí, un cliente siempre será un cliente. Aquí el que visita mi restaurante por segunda vez, se convierte en un nuevo amigo. Y todos los que vienen te piden sugerencias un buen vino y una excelente pasta."

Hay cosas que Marco no hará nunca: subirse al metro, pedir mariachis, burlarse de la muerte o abandonar su segundo país. "Aquí tengo todo, mi mujer, mi hijo Alessio, que nació aquí, el que viene en camino y mi negocio. No quiero hablar de la muerte, pero será que me entierren aquí."

También sabe que en cualquier parte del mundo donde te encuentres a un mexicano, hay dos palabras en español que te abrirán su corazón: "¡no mames!"

Orgulloso dice que Masaccio es más que el nombre de su restaurante. "Es un trozo de mi cultura, de mi pueblo. Un gran pintor que se adelantó en su tiempo a Da Vinci y Miguel Ángel. Lástima que lo asesinaran a los 26 años."

POR JC VARGAS

nacional@nuevoexcelsior.com.mx

Marco Valentini es un italiano que llegó a México hace diez años, hipnotizado por el amor de una mujer. Entonces metió en una maleta vinos, pastas, fotos familiares, ropa, libros de cocina, un mapa de la península itálica, un pequeño molino de café, una báscula y muchos sueños en puerta.

"Cuando llegué acá un paisano italiano me dijo... 'este país es mágico'. Yo imaginaba un México como el de las películas. Un pueblo tranquilo. Entonces encontré caos, encontré amigos, me casé con una mexicana, abrí mi negocio, tuve un hijo y ahora todo lo que quiero lo tengo aquí."

¿Qué trajo hasta acá a un

Hasta su mesa han llegado personajes como el hijo de Ferruccio Lamborghini y el embajador de Italia en México, Felice Scauso, así como la comunidad italiana que vive en el Distrito federal y que suele reunirse en Masaccio todos los viernes.

Alessio es hijo de Marco y Gabriela, tiene dos años y medio, es un *ital-mex*, está aprendiendo a hablar español e italiano. Le fascinan los tacos, la pizza, la pasta y cree que todos los vinos son italianos. Ya fue a visitar a la nonna Carla al pueblo de San Giovanni Valdarno, donde un sol mexicano brilla en una de las paredes de la vieja casa rentada.

MARCO VALENTINI
RESTAURANTERO
País de origen:
Italia.

Lo que más le gusta de México:
el afecto de sus clientes.

Lo que menos tolera: subir al Metro.

El destino es mexicano

Para Anne Staples, experta en el siglo XIX, nuestro país es "el mejor lugar para criar a un hijo" debido a la cohesión que existe en las familias. No por nada lleva casi 50 años viviendo aquí

POR VÍCTOR MANUEL TORRES

victor.torres@nuevoexcelsior.com.mx

Su padre fue un reconocido investigador estadounidense, el doctor Lloyd Staples. Fue fundador, a mediados del siglo pasado, del Departamento de Geología y profesor en la Academia de Ciencias de su país. Era experto en un mineral conocido como zeolitas. Quizá por tener un padre científico, ella no creía en asuntos tales como el destino... hasta que el propio destino hizo de las suyas y decidió hacer acto de presencia en la vida de esta destacada especialista en el siglo XIX mexicano.

Su nombre es Anne Staples, nació en Oregon, Estados Unidos, en 1943. Tiene casi 50 años viviendo en nuestro país y es doctora en historia por El Colegio de México, institución donde dicta cátedra y ha formado a varias generaciones de historiadores.

Continúa en la siguiente página

TEMA MIGRATORIO

		Página		Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O
Milenio	O		El Financiero	O	Rumbo de México	O
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O
Excélsior	X	7	Uno más Uno	O	Impacto	O

Viene de la
página anterior**El camino**

Antes de venir a México por primera vez —y siendo aún una adolescente—, la doctora Staples pasó cuatro meses en París, por lo que aprendió francés antes que español. La trajo la actividad de su padre, pues el mineral en el que era experto sólo se encuentra en tierras mexicanas y del Oriente Medio, así que, ya instalada la familia, no le costó trabajo integrarse a la vida académica del Distrito Federal y corrió a inscribirse a la Preparatoria 4 de la UNAM. Eran otros tiempos, sin duda.

Un Renán en su destino

El día que llegó a México, en agosto de 1960, Anne Staples conoció a quien sería su marido: el profesor Darío Renán Pérez Priego. ¿Cómo supo que estaría ligada a este reconocido minero por toda su vida? Sencillo: el destino se lo hizo saber.

Cuenta la doctora Staples que en su vuelo de Europa a México leyó, entre otras cosas, *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry, que en aquel momento era una novedad editorial; también se dio tiempo para repasar durante el traslado aéreo alguna obra del filósofo e historiador francés Ernest Renan (1823-1892).

Llegando a México y recién instalada en su nueva casa, corrió a la oficina de su padre. Ahí, haciendo antesala, pudo observar a un grupo de jóvenes discutiendo acaloradamente, entre los cuales destacaba uno por su alto to-

no de voz y su pésimo gusto para vestir. Sin embargo, lo que más llamó la atención de Staples fue que el tema de la discusión era, precisamente, *El Principito* y que el joven aquel tuviera un singular segundo nombre: Renán. Si dos menciones no eran suficientes, el destino quiso asegurarse de que esa relación se consolidara con una tercera mención: al llegar a casa, en la colonia Anzures, de la Ciudad de México y abrir la ventana de la recámara que le habían asignado, se percató de algo que la dejó boquiabierto: daba a una calle llamada Renán, justamente.

¿Adiós? Nunca

Al terminar el periodo académico-laboral de su padre, Anne Staples debía tomar una decisión... y la tomó sin aspavientos: se quedó en México al percatarse de que no era posible decir adiós, pues "hay relaciones que

no pueden terminar". Aunque sí regresó eventualmente a su patria y en 1963 realizó en Texas una maestría en tiempo récord, ya para 1965 —y dada la cantidad de cartas que el profesor Renán le enviaba día con día— retornó por fin a México para no irse jamás.

Aquí procreó a dos hijos, que ahora son un par de profesionistas: uno, dedicado a atender asuntos migratorios en Estados Unidos; la otra es bióloga e imparte clases en la Universidad Veracruzana. No obstante esa condición de ser madre de hijos mexicanos y esposa de mexicano (con todo y acta de matrimonio), no le fue sencillo naturalizarse. Sólo su antigüedad de residencia en el país lo hizo posible: al cumplir 60 años, en 2003, la doctora Staples se hizo ciudadana mexicana bajo el amparo de otra curiosidad en su vida: por alguna extraña razón —que aún no logra explicarse—, nadie en la Secretaría de Relaciones Exteriores le habló nunca de algún examen de historia de México que debiera presentar. Ella prefiere pensar que fue exentada de tal requisito.

El mejor lugar

Pero, ¿qué ventajas puede tener un país como México para que alguien como Anne Staples haya tomado la decisión de residir aquí? Muy fácil, argumenta ella misma: es el mejor lugar para criar un hijo. Las circunstancias en México, asegura, favorecen la vida familiar, pues existe mayor contacto entre sus integrantes. El resto de la familia, incluso vecinos, son perfectamente capaces de cuidar, de manejar eventual, a niños ajenos. Además, debido a esa cercanía familiar y social, esos muchachos nunca se sienten abandonados. Existe también respeto hacia los adultos, un mayor respeto a los valores, una oferta cultural incomparable, tolerancia y, para rematar, un clima que cualquier otra nación envidiaría.

Viene de la
página anterior

		Página			Página		Página
El Universal	O		Diario Monitor	O	La Prensa	O	
Reforma	O		Crónica	O	Diario de México	O	
Milenio	O		El Financiero	O	Rumbo de México	O	
La Jornada	O		El Economista	O	La Razón	O	
Excélsior	7		Uno más Uno	O	Impacto	O	
Viene de la	O		Ovaciones	O	Gráfico	O	

página anterior

“Cómo se disfrutaban aquí los días libres”

El bailarín y coreógrafo de origen polaco Dariusz Blajer llegó al país en busca de playas, pero el verdadero paraíso lo encontró al conocer el trato de la gente y al probar la cocina nacional

POR LUIS CARLOS SÁNCHEZ
nacional@nuevoexcelsior.com.mx

Dariusz Blajer llegó a México en 1982, procedente de París. Como muchos paseantes europeos, lo primero que atrajo al bailarín y coreógrafo fue el clima caribeño y las paradisíacas playas que prometen las guías turísticas; pero una vez que pisó este suelo, conoció a su gente y probó sus delicias culinarias, no pudo hacer otra cosa que afirmar: “México me flechó”.

Corría la década de los 80 y Blajer vivía en la Ciudad Luz, la misma tierra de Maurice Béjart y Jean Laurent; ahí quiso el destino (y el amor) que sus sentimientos se unieran a los de una mujer mexicana. Ella sería también quien le hizo la primera invitación para vacacionar en México. “Lle-

gué esperando bellas playas y, por supuesto, no me defraudé de la belleza de ellas, pero al mismo tiempo una compañía de danza me propuso trabajar. En ese momento me decidí por bailar aquí. Con el tiempo, luego de un año, dije ‘por qué no’ y aquí hice mi vida”, comenta en un español que aún cuesta trabajo comprender.

De nacionalidad polaca, el coreógrafo, quien trabajó como director de la Compañía Nacional de Danza (CND) del INBA por más de seis años (hasta 2008), dejó que el encanto de esta tierra le subiera por el cuerpo y aquí forjó su vida. Aquí tuvo a sus dos hijos y aquí también ha dejado parte de sus conocimientos de otro de sus amores: la danza.

Naturalizado mexicano desde 1986, Blajer descubrió muy rápido que éste sería su lugar de residencia. La primera prueba se dio cuando, ya estando en México, una amiga lo invitó a una reunión. “Dariusz, vamos de fiesta con un amigo”, me dijo ‘¿Dónde?’, pregunté. ‘En su casa’, respondió. Y yo acepté, aunque no estaba invitado, pues ella me dijo: ‘Yo te invito, no te preocupes’. Eso me sorprendió mucho porque eso no existe en Europa, que alguien te invite a una fiesta de otro sin que el que organiza sepa que tú asistes”.

Al principio, recuerda, “no sabía ni una palabra de español”, había pasado largas temporadas viviendo en su Polonia natal, luego en Bélgica, Suiza, Francia y Estados Unidos y su primer idea de México había sido la de encontrar arena y sol, “pero con el tiempo me gustó esta gente que es tan diferente a la de Europa, que es tan abierta”, confiesa.

A diferencia de las tantas naciones en las que ha vivido, agrega, “en México uno es bienvenido, la sociedad mexicana es muy abierta y muy alegre, cada persona que llega a México se siente aceptado”.

En sus primeros años en el país, Blajer todavía se desempeñó como bailarín, después se hizo cargo de la CND con la que llevó a escena múltiples obras, ampliando el repertorio estable de la agrupación.

Luego de 26 años en esta tierra, el artista puede afirmar que México no sólo le dio morada, sino que le ayudó en su vida profesional. “Llegué preparado como bailarín profesional, pero me ayudó mucho después para prepararme en cuestiones de manejo, en el manejo de gente, de directivos; México me dio muchas facilidades para desarrollarme como persona.”

Hoy, dice, “me fascina el colorido y la comida mexicana, a decir verdad son cosas de las que me enamoré de México”. Sus primeras razones para quedarse en el país fueron laborales, después tuvieron que ver con la persona con la que compartía su vida, aunque también influyó “el ambiente en el que uno vive aquí, las amistades, cómo se disfrutaban los días libres, el modo de comer; viví en diferentes países, pero el modo de vivir de México es completamente distinto”.

DARIUSZ BLAJER BAILARÍN Y COREÓGRAFO

País de origen:
Polonia

Lo que más le gusta de México: el colorido de la comida

Lo que menos tolera: la violencia